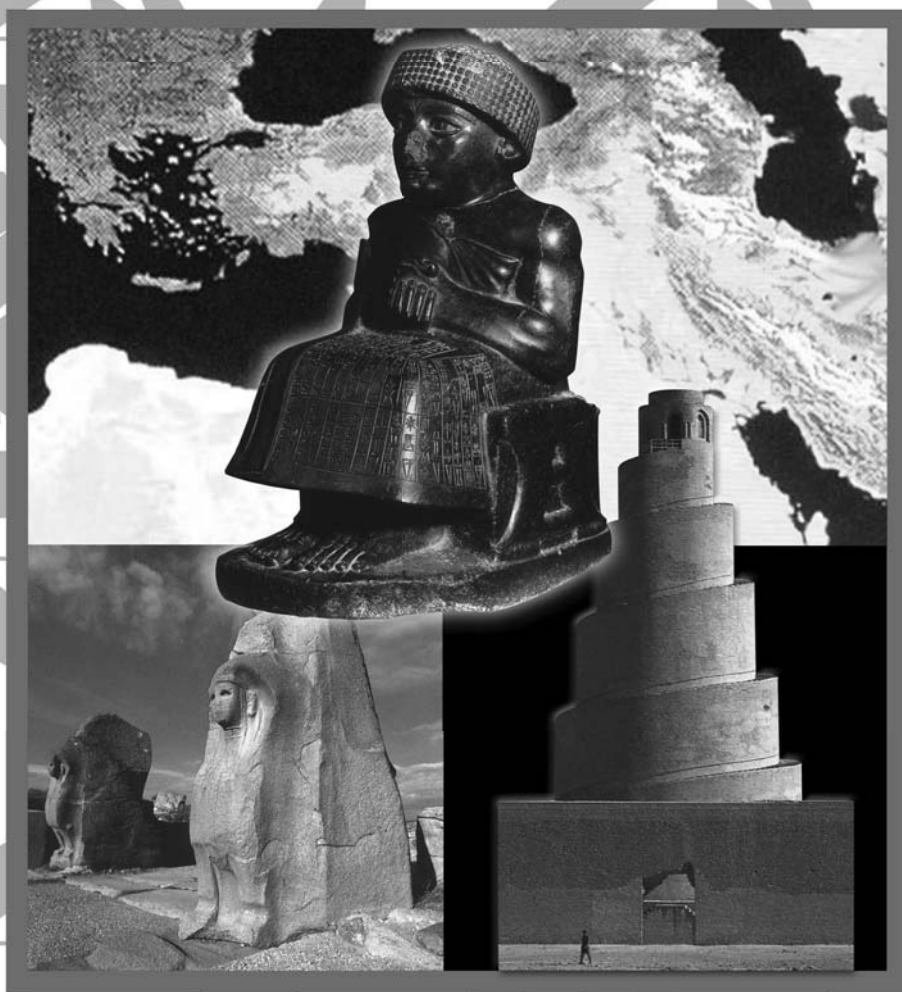


ESTUDIOS GENÉTICOS Y LINGÜÍSTICOS

Nueva Edición 2013

CAUCÁSICOS, TURCOS, MESOPOTÁMICOS Y VASCOS



Antonio Arnáiz Villena y Jorge Alonso García

**CAUCÁSICOS, TURCOS,
MESOPOTÁMICOS Y VASCOS**

**ANTONIO ARNAIZ VILLENA
JORGE ALONSO GARCIA**

**CAUCÁSICOS, TURCOS,
MESOPOTÁMICOS Y VASCOS**

Este libro ha sido publicado por la Editorial Complutense en 2001. El prólogo de esta edición de 2013 pretende poner al día los conocimientos. La presente edición ha sido revisada y corregida.

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o de cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del copyright.

© 2013 Caucásicos, turcos, mesopotámicos y vascos.

Antonio Arnáiz Villena y Jorge Alonso García

© 2013 Fundación Estudios Genéticos y Lingüísticos

<http://chopo.pntic.mec.es/biolmol>

© 2013 Editorial Liber Factory

C/Magnolias 35 bis 28029 Madrid. España.

Email: aarnaiz@med.ucm.es

Diseño de cubierta: Javier Alonso Rubio y Antonio Arnáiz Villena.

Portada.

Fondo general: estructura molecular del DNA. El fondo de la portada compuesta consiste en una fotografía de satélite de Oriente Medio y del Cáucaso. Superpuestas están las fotografías siguientes: la tumba de un presunto rey sumerio (Gudea, 2150 a.C.), la puerta de la entrada de la ciudad hitita de Alaca (al norte de la capital hitita Hattusa, en Anatolia) y la torre de la mezquita de Samarra (Irak, 848 de nuestra era). Esta torre musulmana intentó asemejarse a la antigua arquitectura mesopotámica de los “zigurats”.

ISBN ebook: 978-84-9949-231-5

ISBN papel: 978-84-9949-230-8

Depósito Legal:

Disponible en papel y ebook

www.visionlibros.com

www.terrabook.com

Pedidos a: pedidos@visionnet.es

Printed by Publidisa

Su quiere recibir información periódica sobre las novedades de nuestro grupo editor envíe un correo electrónico a : subscripción@visionnet.es

ÍNDICE

PRÓLOGO	IX
1. INTRODUCCIÓN	1
- <i>Propuesta sobre lenguas dene-caucásicas</i>	8
- <i>Ibérico en Asturias. (Figs. 4,5,6)</i>	15
- <i>Ibérico en Galicia</i>	18
- <i>Ibérico en Navarra</i>	18
- <i>Antonio Arnaiz</i>	18
- <i>Ibérico en País Vasco</i>	20
- <i>Ibérico en Canarias: Lanzarote y Fuerteventura (D)</i>	21
- <i>El Ibérico en Levante, Cataluña y Centro de la Península</i>	21
- <i>El signario/lenguaje/cultura ibero-tartésico</i>	21
- <i>El signario Ibérico de Manuel Gómez Moreno (Z,AA)</i>	21
- <i>El signario Ibérico de Tovar. El signario de Antonio Tovar (AB,AC)</i>	22
- <i>Ibérico, tartésico y los Celtas</i>	24
- <i>¿Son Íberos los Celtas?</i>	25
- <i>La relación del Íbero-Euskera con el Armenio: Vahan Sarkisian</i>	26
1A. CONCLUSIONES	28
- <i>Referencias al Prólogo de la Nueva Edición-2013</i>	29
A) LOS CAUCÁSICOS	
2. LAS LENGUAS Y LOS PUEBLOS CAUCÁSICOS	33
2A. GEORGIA	35
- <i>Lengua georgiana</i>	38
- <i>Relación de las lenguas kartvélicas o georgianas con el vasco</i>	39
- <i>Composición étnica de Georgia</i>	49
2B. ARMENIA	52
- <i>Composición étnica</i>	54
2C. LOS CIRCASIANOS	55
- <i>El noroeste del Cáucaso en tiempo prehistóricos y anteriores al siglo XIX</i>	57
2D. CHECHENIA/INGUSETIA	61
- <i>Historia</i>	62
2E. INGUSETIA	65

2F. OSETIA	65
2G. DAGESTÁN	66
2H. CONCLUSIONES	67

B) LOS TURCOS (ANATOLIOS)

3. LOS HITITAS	69
3A. LOS ANTIGUOS HITITAS SON GENÉTICAMENTE LOS TURCOS DE HOY EN DÍA . .	71
3B. HISTORIA Y GEOGRAFÍA	74
3C. EL PAÍS DE LOS HITITAS: TOPÓNIMOS USKO-MEDITERRÁNEOS DE ANATOLIA .	77
3D. ¿SE DESCIFRARON LOS TEXTOS HITITAS?	89
3E. LOS TESTIMONIOS HISTÓRICOS PROCEDENTES DEL HITITA: CARTA DE LA VIUDA DE TUTANKHAMUN AL REY HITITA SUPPILULIUMAS	107
3F. SUPUESTO TRATADO ENTRE ALAKSANDUS DE WILUSA Y MUWATTALIS . . .	127
3G. SUPUESTOS CONTRATOS DE CANCELACIÓN DE DEUDAS Y OTROS	143
3H. SELECCIÓN DE LAS “LEYES HITITAS”	155
3I. COMPARACIÓN DE TEXTOS HITITAS Y MESOPOTÁMICOS	181

C) LOS MESOPOTÁMICOS (SUMERIOS Y HURRITAS)

4. LOS SUMERIOS	195
4A. INTRODUCCIÓN	197
4B. CONSIDERACIONES LINGÜÍSTICAS	200
4C. LA “EPOPEYA DE GILGAMES” (GIN(E).GIS(E).MAS(A)) O EL CEMENTERIO DE LOS HOMBRES.	209
4D. EL TITULADO CÓDIGO DE HAMMURABI (AMA.UR.ABI) Y OTRAS “LEYES” . .	277
4E. LOS TEXTOS DEL “DILUVIO UNIVERSAL”	290
4F. DIOSES, DIVINIDADES Y SERES SOBRENATURALES DE LA MITOLOGÍA SUMERIA	317
5. LOS HURRITAS	327
5A. LOS HURRITAS Y MITTANI	329
5B. LOS KURDOS	331
5C. TEXTOS HURRITAS TRADUCIDOS DESDE EL VASCO	333
5D. TRADUCCIONES DE TEXTOS DE NUZI (IRAK)	340
5E. TRADUCCIONES DE TEXTO DE UGARIT (RAS SHAMRA, SIRIA)	358

METODOLOGÍA	379
-----------------------	-----

BIBLIOGRAFÍA	385
------------------------	-----

PRÓLOGO

Se presenta en este libro un estudio lingüístico y poblacional de sumerios, hititas y hurritas. Las tres lenguas fueron idénticas o muy parecidas; pertenecen al grupo de las usko-mediterráneas (dene-caucásicas) y su escritura en caracteres cuneiformes y su transliteración permiten hacer unas traducciones correctas desde el vasco antiguo. Además, la identificación genética de los turcos (anatólicos) actuales, los sur-caucásicos y los iraníes, con los mediterráneos nos lleva a concluir que las invasiones turcas y otras han sido de tipo “élite”, en las que una minoría, no detectable genéticamente, ha impuesto su cultura y su lengua, generalmente debido a una supremacía guerrera y cultural.

Por tanto, habiendo sido apócrifo el desciframiento (aunque no la transliteración) de la escritura cuneiforme y, por ello, de las lenguas sumeria, hitita, hurrita y otras vecinas (elamita, eblaita, fenicio), es necesaria una revisión radical de la protohistoria de Oriente Medio.

También hemos elaborado un capítulo sobre los caucásicos que han sufrido en los últimos siglos un proceso de supresión y limpieza étnica y cultural. Es difícil encontrar en castellano y en inglés este tipo de información.

Asimismo, hemos tratado en el capítulo de hurritas sobre la identidad cultural de los kurdos, que si bien pudieron tener una lengua original usko-mediterránea (aún presente en sus formas gramaticales más simples) fue luego sustituida por una lengua irania. Treinta millones de kurdos al menos están repartidos entre Turquía, Irán, Irak, Siria y las grandes capitales del Cáucaso (Tiflis, Ereván). A los kurdos, sin país propio, desheredados y objetos de limpieza étnica y cultural por unos y por otros, se les encuentra hoy también errantes en barcos por el Mediterráneo en busca de asilo y de un lugar donde poder vivir dignamente. Su relación, como la de los pueblos caucásicos, con los pueblos clásicos de Oriente Medio es evidente. Los datos genéticos también asimilan a los kurdos con los mediterráneos antiguos.

Finalmente, la maquetación, la corrección y los múltiples trabajos de computador y guras se deben al esfuerzo de Javier Alonso Rubio, sin cuya colaboración habría sido muy difícil la composición de esta nueva edición.

Madrid, 5 de Enero de 2013

ANTONIO ARNÁIZ VILLENA

Catedrático de la Universidad
Complutense

JORGE ALONSO GARCÍA

Historiador

-Capítulo 1-

INTRODUCCIÓN

El estudio de marcadores genéticos en diferentes pueblos mediterráneos, junto con el estudio de cognatos (palabras con el mismo significado) en antiguas lenguas mediterráneas, emparentadas también genéticamente, nos ha llevado a las conclusiones expuestas en nuestros anteriores trabajos: *El origen de los vascos y otros pueblos mediterráneos (A)*, *Minoicos, cretenses y vascos (B)*, *Prehistoric Iberia: genetics, anthropology and linguistics (C)*, *Egipcios, bereberes, guanches y vascos (D)*, *Diccionario ibérico-euskera-castellano (E)* y *Diccionario etrusco-euskera-castellano (F)*. Recientemente hemos comprobado, tanto que el signario ibérico está distribuido por toda la Península Ibérica incluido el norte (G), como que el euskera está emparentado con las lenguas andinas (H).

En el tercer libro ya se ilustra cómo la familia lingüística Dene-caucásica es “inundada” por lenguas eurasiáticas después de 5.000-6.000 años a.C., según calculó aproximadamente Merrit Ruhlen (C,D,E,F). La familia Dene-caucásica está compuesta por idiomas vivos: vasco, caucásico (checheno, ingusetio), burusho (norte de Pakistán, cerca del macizo Karakorum), Ket (orillas siberianas del río Yenisei), chino-tibetano, atabasco (Canadá) y navajo-apache (Estados Unidos). Parece que en Eurasia sólo se salvaron de la inundación de lenguas eurasiáticas las que estaban en sitios recónditos o de difícil acceso relativo (País Vasco, Cáucaso, Karakorum). Véase Figura 1.

En el libro *Egipcios, bereberes, guanches y vascos (D)* se estudian las raíces de la(s) lengua(s) bereber(es) y se demuestra que quizás el bereber se pudiera incluir (como el vasco) dentro de las lenguas vivas dene-caucásicas y más concretamente dentro de las que nosotros hemos llamado lenguas usko-mediterráneas, que sería un subgrupo dentro de las primeras. Las lenguas usko-mediterráneas en su mayoría comprenderían lenguas muertas excepto vasco, bereber y caucásicas (véase Figura 2 y capítulos siguientes), como hemos especificado en la referencia C, y serían, al menos, el ibérico-tartésico, etrusco, minoico (lineal A), púnico-cartaginés, guanche, hitita, egipcio, eblaico, ugarítico, sumerio, hurrita y elamita (C).

LAS FAMILIAS EURASIÁTICAS Y DENE-CAUCÁSICAS

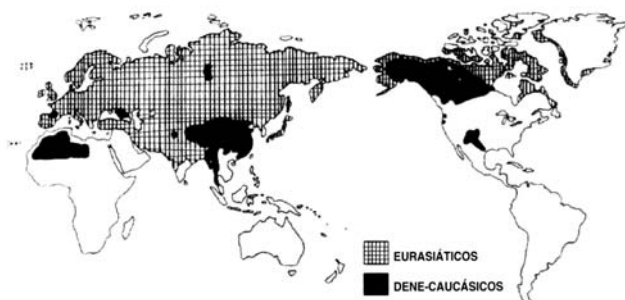


Figura 1. La antigua familia de lenguas Dene-caucásicas ha sido “inundada” y sustituida por la familia euroasiática. En Eurasia, lugares de difícil acceso relativo muestran islotes de vasco, norcaucásico, burusho y Ket (yenisei). También se observa al chino-tibetano, birmano y tailandés. En América del Norte se observan islotes correspondientes a los Atabascos, Navajo y Apaches y otros indios de la costa de California. Nosotros también proponemos el bereber y el guanche de Canarias (D).

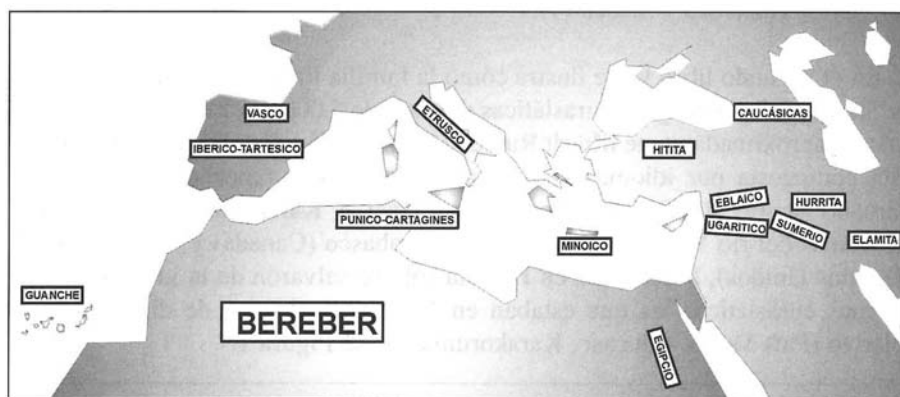


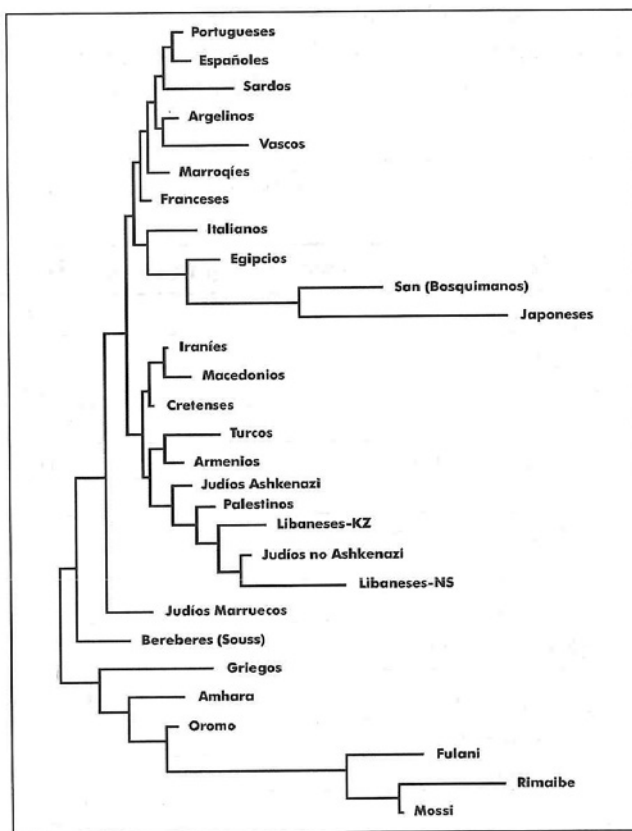
Figura 2. Lenguas usko-mediterráneas. Las únicas que no se han extinguido son el vasco, las caucásicas y el bereber (o Tamazight), que se habla en la actualidad en Marruecos, Argelia, Libia, Egipto, Nigeria, Malí y Mauritania, incluyendo el desierto del Sahara. El vasco y el bereber se hablan hoy en áreas más limitadas que en épocas anteriores (C).

En el presente libro estudiamos de una manera práctica las siguientes lenguas: hitita, sumerio y hurrita, que sin duda forman parte de la antigua lengua Dene-Caucásica del Mediterráneo o de otro modo llamada lengua usko-mediterránea (C,D,I). Además, las relacionamos directamente con las caucásicas.

El desciframiento por Hrozný del hitita y su indoeuropeísmo son seriamente cuestionados. El sumerio es también una lengua usko-mediterránea. Los ortodoxos sumeriólogos han quedado obsoletos al comprobar que el diccionario co-

menzado por ellos (J) es inútil ante el aluvión de tablillas sumerias cuneiformes que no se pueden traducir con la pequeña parte de diccionario que los sumeriólogos habían elaborado.

En cuanto al llamado hurrita, es un lenguaje escrito también en cuneiforme que se ha identificado con un pueblo solamente en bases lingüísticas. El pueblo hurrita se ha situado en las regiones montañosas del Alto Tigris y Éufrates y del cual nacería Mittanni. El hecho es que se encuentran textos hurritas tanto en el litoral mediterráneo en Ugurit como en Nuzi (Irak, Tigris Medio, mapa de la pág. 10, cap. 3), Tel El Amarna (Egipto) y Bogazkoy en Anatolia, donde se encontraba la capital hitita.



flujo importante de genes subsaharianos en tiempos faraónicos o anteriores (K, KK). Los kurdos no se distinguen de turcos y armenios, y los palestinos (de Gaza) no se distinguen de los judíos, a pesar del enfrentamiento cultural, religioso y de guerra existente.

Si la distinción sumeria, hitita y hurrita es sólo “lingüística”, se podrían (y quizás deberían) asimilar estas gentes unas con otras desde el punto de vista genético-étnico, ya que nosotros encontramos la misma o parecida lengua en los tres grupos “históricos” y una similitud genética desconcertante en sus respectivos hipotéticos descendientes actuales (Figura 3). Nosotros favorecemos la hipótesis de que nunca hubo “entradas” de indoeuropeos en la región anatólica-mesopotámica (en el sentido de masas de ocupación con resultados genéticos evidentes) y que los pueblos y tribus hablaron el mismo tipo de lengua en la región (similar al vasco, perteneciente al grupo usko-mediterráneo y NaDene-caucásico) y a lo largo de cientos de años fueron evolucionando, guerreando y tomando el poder unos u otros grupos. Otra cosa es que en algún momento “élites” de guerreros impusieran su lengua y su cultura a un grueso de población autóctona, como es el caso de los turcos.

TABLA 1. Distancias genéticas estándar entre turcos y otras poblaciones ($\times 10^2$) obtenidas usando las frecuencias de los genes HLA-DR, -DQ (Referencia L).

DR-DQ	Distacias genéticas ($\times 10^2$)
Judíos no Ashkenazi	0,15
Armenios	0,78
Libaneses (KZ)	1,52
Iraníes	2,80
Judíos Ashkenazi	3,05
Italianos	3,27
Cretenses	3,85
Libaneses (NS)	4,55
Kurdos	5,90
DISCONTINUIDAD →	
Judíos (Marruecos)	10,56
Portugueses	11,00
Franceses	12,39
Argelinos	13,27
Egipcios (Siwa)	13,66
Sardos	14,04
Marroquíes (El Jadida)	14,31
Espanoles	14,98
Bereberes (Souss)	15,98
DISCONTINUIDAD →	
Griegos	19,42
San (Bosquimanos)	20,56
Japoneses	30,25

La historia antigua de Oriente Próximo ha sido fabricada por las potencias que en la Edad Moderna han ocupado el área: Rusia (Cáucaso), Francia (Siria, Líbano), Inglaterra (Oriente Medio-Mesopotamia) y también ha sido desfigurada por la imposición de la lengua y cultura turca en Anatolia, con la ayuda nacional y homogeneizadora del Islam. Finalmente, la invención del mito de Grecia en épocas más antiguas (“toda la cultura occidental nace en Grecia”) en el siglo XIX por Alemania, Inglaterra y otras potencias occidentales no mediterráneas, ha ocultado el antiguo patrimonio circum-mediterráneo en el que hubo durante milenios un flujo genético y lingüístico entre los pueblos ribereños y de Oriente Medio, incluido el Cáucaso (I,K,L). Aún hoy existe en Rusia un “Tabú” sobre los estudios de la cultura y lingüística de los pueblos del Cáucaso. Es importante señalar que en los griegos de hoy en día sí que se detecta un flujo genético de pueblos negros sub-saharianos, como se muestra en la Figura 4. Este flujo está ya registrado por Herodoto y Esquilo (la entrada masiva de las aristócratas Danaides o hijas de Danaos, negras, con sus cohortes esclavos) y pudo ocurrir en época faraónica o anterior (I,K,KK,L). Nosotros lo hemos comprobado con genes HLA del cromosoma 6, pero los genes situados en otro cromosoma, el 7, relacionados con la fibrosis quística, también lo con rman (KK).

La Figura 3 nos muestra cómo los iraníes, macedonios y cretenses están emparentados con los turcos y armenios y con otras poblaciones del Próximo Oriente (palestinos, judíos y libaneses). Estos resultados son confirmados por la Tabla 1, donde además se aprecia que los kurdos están también relacionados con las gentes antiguas de Oriente Medio. En el próximo capítulo se detalla cómo los georgianos también están relacionados con armenios y todos los pueblos de Oriente Medio (M). Esto asegura que no hubo invasiones masivas, e incluso que no hubo invasiones indoeuropeas, ya que de otro modo se notaría la entrada de genes del centro de Asia. Tanto los turcos como los kurdos, armenios, iraníes y otros caucásicos son muy probablemente los descendientes de las gentes antiguas de Oriente Medio (los llamados sumerios, acadios, hurritas y otros grupos). El por qué se cambió el idioma inicial usko-mediterráneo o dene-caucásico es aún una incógnita. Pueblos del norte y centro de Eurasia (o de otras procedencia) pudieron imponer estas lenguas con una invasión de “élite”, en la que los invasores eran muy pocos en comparación con los invadidos. Vemos en la Tabla 1 que hay una discontinuidad lógica entre los grupos mediterráneos de Oriente Medio y del Centro-Este con los mediterráneos occidentales y finalmente con los griegos (situados aquí, como foráneos por su mezcla de genes negros subsaharianos (K,KK)), surafricanos y japoneses.

Es notable la proximidad genética de palestinos y judíos, probablemente ambos procedentes de las tribus canaanitas iniciales y que se han diferenciado únicamente por su cultura y su religión (N).

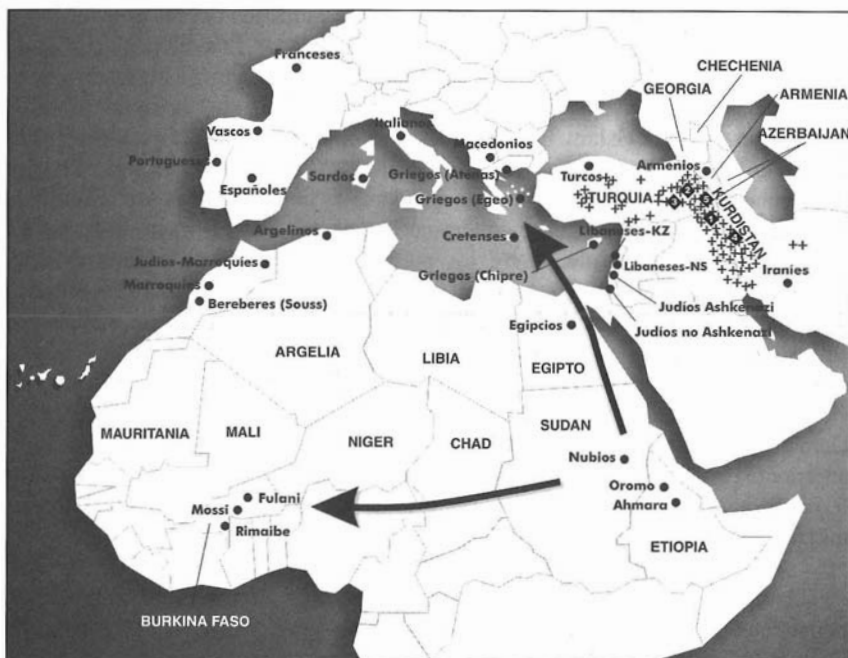


Figura 4. Mapa donde se sitúan en puntos las poblaciones actuales estudiadas para elaborar la Figura 3 y la Tabla 1. No se representan los palestinos (que han sido escogidos entre los habitantes de Gaza no relacionados, con varias generaciones de ancestros palestinos, ni los kurdos (que han sido escogidos de la colonia kurda que vive en Tiflis, Georgia). Las cruces de Kurdistán y Anatolia corresponden a los lugares donde viven los kurdos, que muy posiblemente proceden de los antiguos hurritas y poseen una relación cultural y calendárica con los medos. El pueblo kurdo, de unos 30 millones de habitantes (sin contar las gentes de la diáspora), es uno de los grandes problemas a resolver en Oriente Medio (junto con el de los palestinos), ya que se encuentran distribuidos sin país propio, privados de derechos, errantes en barcos de refugiados y represaliados principalmente entre Turquía, Siria, Irak e Irán y las naciones caucásicas (I,L). Las flechas postulan los movimientos de subsaharianos hacia Grecia en tiempos faraónicos o anteriores (K,KK) y por el Sahel hasta el oeste de África (M,KK). Las ciudades kurdas actuales principales aparecen con un rombo negro: 1. Arbil (Irak), 2. Mush (Turquía), 3. Diyarbakir (Turquía), 4. Hamadan (Irán) y 5. Bahcesaray (Turquía).

Propuesta sobre lenguas dene-caucásicas

El estudio de marcadores genéticos en diferentes pueblos mediterráneos, junto con el estudio de cognatos (palabras con el mismo significado) en antiguas lenguas mediterráneas, emparentadas también genéticamente, nos ha llevado a las conclusiones expuestas en nuestros anteriores trabajos (A,B,C,D,E,F,O).

En el libro “Prehistoric Iberia: Genetics, Anthropology and Linguistics” se postula cómo las lenguas dene-caucásicas fueron inundadas posteriormente por las eurasiáticas después de hace 5.000-6.000 años a.C. (K,P).

Las lenguas dene-caucásicas vivas aún son las siguientes: vasco, checheno, ingusetio, armenio, georgiano y otras caucásicas, burusho (norte de Pakistán, cerca del macizo montañoso del Karakourum), ket (orillas siberianas del río Yenisei), chino mandarín, tibetano, atabasco (Canadá) y navajo-apache (Estados Unidos). (Figs. 1 y 2).

En el libro “Egipcios, bereberes, guanches y vascos” (2ª y Nueva Edición) (D) se demuestra cómo el bereber se puede incluir, como el vasco, dentro de las lenguas vivas dene-caucásicas y en el subgrupo de las usko-mediterráneas (Figs. 1 y 2). Las lenguas usko-mediterráneas en su mayoría comprenderían lenguas muertas excepto vasco, bereber y caucásicas (véase Figura 2 y capítulos siguientes), como hemos especificado en la referencia C, y serían, al menos, el ibérico-tartésico, etrusco, minoico (lineal A), púnico-cartaginés, guanche, hitita, egipcio, eblaico, ugarítico, sumerio, hurrita y elamita (C).

Que el hitita no es indoeuropeo, sino usko-mediterráneo, es obvio para nosotros (O). El desciframiento por Hrozný del hitita y su indoeuropeísmo son seriamente cuestionados. El sumerio es también una lengua usko-mediterránea. Los ortodoxos sumeriólogos han quedado obsoletos al comprobar que el diccionario comenzado por ellos es inútil ante el aluvión de tablillas sumerias cuneiformes que no se pueden traducir con la pequeña parte de diccionario que los sumeriólogos habían elaborado.

En cuanto al llamado hurrita, es un lenguaje escrito también en cuneiforme que se ha identificado con un pueblo solamente en bases lingüísticas. El pueblo hurrita se ha situado en las regiones montañosas del Alto Tigris y Eufrates y del cual nacería Mittani. El hecho es que se encuentran textos hurritas tanto en el litoral mediterráneo, en Ugarit, como en Nuzi (Irak, Tigris Medio), Tel El Amarna (Egipto) y Bogazkoy (Anatolia), donde se encontraba la capital hitita.

Si la distinción sumeria, hitita y hurrita es sólo “lingüística”, se podrían (y quizás deberían) asimilar estas gentes unas con otras desde el punto de vista genético-étnico, ya que nosotros encontramos la misma o parecida lengua en los tres grupos “históricos” y una similitud genética desconcertante en sus respectivos hipotéticos descendientes actuales. Nosotros favorecemos la hipótesis de que nunca hubo “entradas” de indoeuropeos en la región anatólica-mesopotámica (en el sentido de masas de ocupación con resultados genéticos evidentes) y que los pueblos y tribus hablaron el mismo tipo de lengua en la región (similar a la vasca, perteneciente al grupo usko-mediterráneo y dene-caucásico) y a lo largo

de los cientos de años fueron evolucionando, guerreando y tomando el poder unos u otros grupos. Otra cosa es que en algún momento “élites” de guerreros impusieran su lengua y su cultura a un grueso de población autóctona, como es el caso de los turcos.

Los iraníes, macedonios y cretenses están emparentados con los turcos y armenios y con otras poblaciones del Próximo Oriente (palestinos, judíos y libaneses). Estos resultados son confirmados en la referencia (Q), donde además se aprecia que los kurdos están también relacionados con las gentes antiguas de Oriente Medio. También los georgianos están relacionados con armenios y todos los pueblos de Oriente Medio. Esto asegura que no hubo invasiones masivas, e incluso que no hubo invasiones indoeuropeas, ya que de otro modo se notaría la entrada de genes de Asia. Tanto los turcos como los kurdos, armenios, iraníes y otros caucásicos son probablemente los descendientes de las gentes antiguas de Oriente Medio (los llamados sumerios, acadios, hurritas y otros grupos) (Q). El por qué se cambió el idioma inicial usko-mediterráneo o dene-caucásico es aún una incógnita.

Pero un substrato euskérico es encontrado por toda Europa (véase más abajo) por Theo Vennemann (R), y por nosotros en las lenguas dene-caucásicas (B,C,D,E,F,O,P,Q). Pueblos del norte y centro de Eurasia (o de otra procedencia) pudieron imponer estas lenguas con una invasión de “élite”, en la que los invasores eran muy pocos en comparación con los invadidos. Hay una discontinuidad genética lógica entre los grupos mediterráneos de Oriente Medio y del Centro-Este con los mediterráneos occidentales, y finalmente con los griegos (situados como foráneos por su mezcla de genes negros subsaharianos), surafricanos y japoneses (K,KK,Q). El que en un árbol filogenético o de emparentamiento las ramas largas y alejadas (“outgroups”) se junten, es un fenómeno conocido sin valor interpretativo (japoneses/africanos), por eso la crítica hecha a nosotros desde este punto de vista, refleja que los críticos, no tienen ni idea de análisis filogenéticos, a pesar de su renombre. Los críticos son: Neisch, Piazza y Cavalli-Sforza, **2002, Nature, vol. 415**, p.115. They should study what means “long branches attraction” in any phylogenetic book.

Es notable la proximidad genética de palestinos y judíos, probablemente ambos procedentes de las tribus canaanitas iniciales y que se han diferenciado únicamente por su cultura y religión (N).

En este momento han transcurrido más de diez años de la hipótesis del desdramatamiento de la lengua ibérico-tartésica desde el euskera por nosotros, y se ofrece al lector interesado en los orígenes de la historia y la lingüística de nuestro país el diccionario “Ibérico-Euskera-Castellano” (E), que esperamos sea de utilidad para el conocimiento del viejo idioma peninsular. Idioma que no sólo está estrecha-

mente emparentado con el vasco o el guanche, sino con otras hablas usko-mediterráneas, descubiertas por Antonio Arnaiz Villena y Jorge Alonso García, cuyo origen genético y cultural ocurriría por desplazamientos después de la desecación del Sahara y fundación de las grandes civilizaciones antiguas en valles de los grandes ríos, principalmente (Figuras 1 y 3). Hemos ido agrupando la mayor parte de los textos ibéricos aptos para su traducción. Se aproximan al millar, procedentes de casi todas las comunidades autonómicas hispanas, Portugal, Francia, Italia, donde yacen en su mayoría en las colecciones particulares, las vitrinas de los museos o en paradero desconocido. Lo que ha exigido no poco esfuerzo, tiempo y medios económicos para acceder a su examen, y en su defecto a las publicaciones especializadas, y muy en especial a la obra de recopilación del lólogo Jürgen Untermann [*Monumenta Linguarum Hispanicarum*] (S). Obra que nos ha sido de gran utilidad por lo que se refiere a la identificación de piezas, signos, esquemas, así como información sobre su origen. Las palabras que se han incluido en este diccionario, proceden fundamentalmente de los “archivos” distribuidos por todo un amplio territorio, no solo del país sino del entorno mediterráneo, pero también de los trabajos toponímicos llevados a cabo por otros estudiosos o de nuestra selección personal, leyendas monetarias, onomástica. Desechados los textos e inscripciones con lagunas, roturas, reiteraciones, etc., los archivos suman un conjunto donde se han traducido casi en su totalidad, listando en el diccionario sólo aquellos que aportaban una novedad en una voz o un término con variedad dialectal. Desde los primeros desciframientos, habíamos adjuntado a las publicaciones un pequeño diccionario basado en las palabras procedentes de los textos leídos. Ahora, con la casi totalidad de los archivos traducidos, nos ha parecido oportuno este trabajo monográfico, que además puede ayudar a **destruir** el viejo tópico tantas veces esgrimido por ciertos lólogos, que **solo un mínimo de vocablos vasco-ibéricos, tienen algo en común. Según algunos cálculos estadísticos, la media de palabras utilizados por el hombre de la calle, no sobrepasa el millar de voces en sus conversaciones habituales.** Creemos que un vocabulario de más de mil términos reseñados en este volumen, es un léxico no solo suficiente para la vida social y familiar de nuestros antepasados, sino lo suficientemente amplio para expresar toda clase de ideas, referir sucesos de distinta naturaleza, e incluso generar una incipiente literatura. Así se desprende, por lo que hemos podido comprobar del contenido de los archivos, que no tenemos la menor duda irán creciendo con las aportaciones de nuevos elementos recogidos en excavaciones, descubrimientos fortuitos, y muy en especial en la búsqueda de topónimos tanto en las fuentes geográficas como en la paleografía. Los estudiosos de estos datos, aceptan de forma unánime que tales denominaciones poseen un valor “etimológicamente signficativo” pues en su día, los topónimos no fueron elegidos por sus inventores debido a un azar fonético, sino que obedecieron a una intención: destacando alguna circunstancia topográfica evidente, un defecto o una

cualidad, la proximidad de un río, una montaña, un lago, etc. En todo caso algo que le hacía “singular”, frente a sus vecinos. Después el cambio de cultura, la llegada nuevos pueblos, la introducción de otra lengua, hizo que se produjera la destrucción de buena parte de aquellos nombres; sin embargo, el habla popular, conservó siempre un número importante de los mismos. Es en este catálogo de fósiles lingüísticos, donde nosotros hemos querido también investigar, apoyándonos en la investigación de otros especialistas, y respetando su escrupulosa metodología. No obstante, y como no podía ser menos, solo ha sido posible incluir en este libro, una reducida cantidad de topónimos de la abrumadora masa disponible con presunta raíz ibérica. Estos archivos ibérico-tartésicos, distribuidos por toda la península son una extensa crónica de las sociedades prerromanas, que nos dan multitud de noticias de primera mano, justo en los orígenes de nuestra historia. Están grabadas en los diferentes soportes utilizados por los escribas: plomos, bronce, cerámica, lápidas, inscripciones rupestres, monedas, vasijas, etc. Usaron alfabetos distintos, el ibérico, tartésico, jónico, latino, guanche-bereber, si bien, siempre utilizando la lengua ibérica. La mayor información contenida en sus escritos se refiere a los asuntos religiosos funerarios. Unas creencias compartidas por otros pueblos usko-mediterráneos como el bereber, púnico, hitita, babilónico, eblaita, egipcio, etc. Creencias de las que se tenían no pocas ideas equivocadas, y que con el nombre de “Puerta de la Oscuridad”, se había difundido prácticamente por todo el planeta desde el éxodo de los (pre)neolíticos del Sahara (Figura 3). Por lo que respecta al mundo ibérico, las opiniones difundidas por los eruditos acerca de esta religión, lo más piadoso que podríamos decir, es que tampoco han resultado muy acertadas. La “Puerta”, que conservó su antiquísima denominación “Ate” o “Ata”, es un símbolo que representa el paso de los seres vivos al submundo de los muertos, allí donde reina la oscuridad, elemento sagrado de su escatología junto con el fuego y el agua. Regido por la diosa-madre, (ama), señora de grandes poderes sobre la vida, la muerte, la fertilidad y la resurrección. Esta divinidad de las gentes usko-mediterráneas recibía entre otros apelativos el de la “madre”, pero igualmente el de “duka”, tratamiento reverencial aun en vigencia dentro del idioma euskera o los de “uma”, la que da la vida o “ema”, la hembra. La introducción entre las poblaciones ibéricas de los panteones griegos, romanos, de procedencia oriental, tendrá lugar, cuando la cultura autóctona hispana, se encontraba ya en proceso de destrucción. Durante siglos, o quizás milenios, la religión de la “Puerta”, pudo sin lugar a dudas calificarse de monoteísta. Cientos de alusiones en las lápidas, ajuares funerarios, plomos dedicados a los grandes personajes, nos explican cuáles eran las esperanzas de sus dueños, las ceremonias a que se sometían, los ritos funerarios, los viajes imaginados al infierno. Era en Tartesos precisamente, donde los antiguos mitógrafos helenos situaron el “tártaro” o el infierno, pero también el “paraíso”, que denominaban como la “región de los bienaventurados”. Las frases funerarias de los íberos, son muy semejantes a las

etruscas, hititas, babilónicas, etc. y desde luego iguales a las que empleaban los amanuenses desde el sur de España y Portugal, hasta las bocas del Ródano en la Francia meridional. Se recitaban como frases humildes, acusándose de “pecadores”, aterrorizados ante la comparecencia frente a la diosa-madre. Y temían de manera muy especial al paso del “Río de las aguas de fuego”, que separaban las moradas de vivos y muertos en las profundidades de la tierra, pero al mismo tiempo esperaban con ansiedad el favor de la señora de la oscuridad, cuyas aguas ardientes podía volverles de nuevo a la existencia terrenal. Por fortuna, los archivos nos proporcionan igualmente una variada información de sucesos cotidianos, catástrofes, juicios, guerras entre los clanes ibéricos y celtíberos, pestes, rivalidades políticas, de las famosas leyes tartésicas de que nos hablaba Estrabón. Todos estos documentos formaron parte de las instituciones de la época que los custodiaban y protegían y en cuyas ruinas han aparecido. Y aunque las guerras, y también el paso de los siglos han acabado con la casi mayoría de ellos, los que nos han legado constituyen un valioso patrimonio de todos los españoles, además de crónica excepcional para el conocimiento de nuestro pasado. Que merced a la magia de la escritura, nos permite obtener un testimonio de unos hombres, que lejanos en el tiempo, también explican los secretos de su cultura y de su propia sangre. Quizás después de las inscripciones de tipo religioso-funerario, el conjunto más amplio de escritos, corresponde a las normas jurídicas, pleitos, sentencias de tribunales, así como del panorama que solía reinar entre los profesionales de la administración indígena. Pues no es esta faceta de la cultura la menos afortunada, en esa especie de ruleta que es la conservación de los textos. A buen seguro que los especialistas del derecho, aclararan convenientemente algunos matices, que se nos han escapado, pero mientras tanto habrá que resignarse con la lectura de nuestra interpretación. Ciertamente que los habitantes de aquellas ciudades-estado se preocupaban de sus negocios y actividades diarias, pero también le prestaban oídos a los cuentos o pequeñas piezas literarias. No queremos decir con esto, que el hombre corriente era capaz de leerlos, sino que simplemente los escuchaba como sucedía hace un siglo en los medios rurales del País Vasco o Navarra, durante las tertulias invernales o en los ratos de esparcimiento. En estas fabulillas se re- ejaba a ciertos personajes que reciben su merecido por una actuación grotesca, interesada o con trucos para aprovecharse de sus convecinos. La latinización que traerían las legiones y la cultura romana, cortarían de raíz la evolución de un arte, que poco a poco moriría por asfixia, dejándole en el punto de partida que exige cualquier aventura literaria de envergadura. La lengua ibérica fuera de sus tradicionales lugares euskaldunes, se mantuvo algunos siglos en los valles próximos a Sierra Nevada, y también en los Pirineos catalanes-aragoneses. Y con ella, la arcaica religión de la Puerta que podemos rastrear en la **Cerdaña** hasta la llegada del cristianismo en torno al año mil después de nuestra era. Con esta concepción de la sociedad ibérica nos alejamos de la idea de un pueblo rudo, bárbaro, sin el

menor asomo de sensibilidad poética. Lo que nos lleva a la conclusión, que hubo en la península ibérica, unas comunidades muy individualistas, caldo de cultivo para muchos con ictos y rivalidades, pero que compartían una cultura, unos valores espirituales, una lengua, una religión y unos genes que en gran parte vienen del norte de África [véase la obra de la ginebrina Alicia Sánchez Mazas, además de la nuestra] (AN). La lengua tartésica, considerada durante muchos años ajena a la ibérica, ha constituido otra de las sorpresas del desciframiento y traducción de sus textos e inscripciones. Gómez-Moreno había determinado correctamente el valor de los signos fonéticos de su alfabeto, como se dice más abajo. Sus textos o grafemas, generalmente redactados de derecha-izquierda o a la manera “boustrophedon”, han aparecido mayoritariamente en el sur de Portugal, pero también en Andalucía, Extremadura, Valencia, Castilla-La Mancha y Asturias. Con rmando las referencias de los autores clásicos sobre unas métricas o ritmo en sus escritos, así como la existencia de leyes y unos anales antiquísimos. Algunos de los cuales fueron ya motivo de publicación en libros anteriores, pero ahora han sido objeto de una profunda revisión. En primer lugar debido a las enseñanzas que hemos adquirido durante los trabajos de traducción de los textos usko-mediterráneos, y que compartieron la herencia sahariana lingüística, genética, religiosa. De hecho desde la salida de su primitivo hogar norteafricano formaron una enorme “koine”. La traducción de casi medio millar de papiros, lápidas argelinas, tablillas cuneiformes babilónicas e hititas, nos han aportado un bagaje de conocimientos de carácter religioso sobre la Puerta, aunque también aplicable a los archivos ibérico-tartésicos. No solo hemos conseguido mejorar nuestro vocabulario sino descubrir la utilización de un lenguaje religioso-funerario, que el lector podrá percibir a la hora del manejo del diccionario “Ibérico-Euskera-Castellano” (E). Otras modificaciones en las inscripciones y textos obedecen sin duda a la obtención de versiones de los documentos actualizadas por los editores de los mismos, como es el caso de los bronce de Botorrita, a lo que habría que añadir el uso de copias defectuosas durante nuestras primeras desciframientos, transliteraciones de autores poco expertos, y otras causas que no vale la pena enumerar. A lo que sería necesario añadir los propios errores, que estos autores humildemente reconocen al entrar en el campo lingüístico, que indudablemente se enmarca en la superación de la simpleza conceptual de Chomsky y la retórica inventiva de la lingüística histórica, que se ha comprobado a lo largo de décadas que no dan resultados en ese tipo de estudios. La búsqueda de reglas universales para la evolución de todas las lenguas es inválida (T). El siglo XXI comienza con el estudio de cada lengua como un todo único, en su génesis y en su estudio: es lo que se llama la **lingüística de optimización**, que luego puede resultar en la agrupación de un conjunto de lenguas emparentadas (como es nuestro caso, de las lenguas usko-mediterráneas o dene-caucásicas). La experiencia en la traducción nos ha ido avanzando en la bondad del método empleado, pues en nuestros comienzos la

meta principal fue poner de relieve la vigencia del vascoiberismo, absurdamente vapuleado por la mayor parte de los modernos filólogos que tanto daño han hecho al progreso de estas materias. Una meta que pensamos fue alcanzada, y que ha sido substituida por el propósito de traducir los archivos lo más fielmente posible. Para lo cual se puede contar con la ayuda del euskera, que pese a todas las descalificaciones posibles, es la auténtica “Piedra de Rosetta”, para la traducción de las lenguas usko-mediterráneas. Y que en el caso de la lengua ibérico-tartésica siempre nos ofrece su réplica de lengua hermana, para el noventa y nueve por ciento de los vocablos ibérico-tartésicos. Contando con esta identidad, el sistema empleado para confeccionar este libro y el diccionario “Ibérico-Euskera-Castellano” (E) creemos reúne las condiciones para ser revisado por otros estudiosos desde el principio al fin. Somos conscientes, de que desde el momento que emprendimos nuestros trabajos e investigaciones, el academicismo ortodoxo nos señaló con el dedo, rechazando la “hipótesis sahariana” para el origen del pueblo ibérico las traducciones desde el vasco, o la estrecha relación con otros pueblos mediterráneos como el bereber, el etrusco o el minoico. Pero hemos de decir, que no nos habíamos apartado de la ortodoxia científica, sino del camino habitual señalado por ciertos especialistas, cuya senda transitan curiosos y también especialistas que obedecen sus consignas, y que están encerrados en un fúete dogma. Campo caótico donde los haya, donde unos aceptan las interpretaciones de sus amigos y protectores, que aseguran como tal palabra o frase es un teónimo o pertenece al idioma celtibérico o sería una idea muy plausible aceptarla como un nombre propio. En concreto, toda esta nómina nada sabe con seguridad, pues lo deducen al buen tuntún, adornándolo con palabrería lingüística sin base alguna científica, dando palos de ciego aquí y allá, o ensayando técnicas introducidas por los especialistas de turno, de instituciones que normalmente contribuyen a incrementar la nueva Babel artificial de las lenguas antiguas. Partiendo del vasco-iberismo, no nos cabe duda de que habremos cometido errores, pero hemos dado pasos adelante. Y una cosa es tener errores, que a la postre sirven para la perfección de las ideas, y otra cosa es no tener ni idea de lo que se dice o se tiene entre las manos.

Ibérico en Asturias. (Figs. 4,5,6)

En la Colegiata de San Pedro en el sitio de La Plaza, Teverga, se ha construido un tosco cercado de piedras para su huerto adyacente: el arco de entrada al huerto muestra unas lápidas con escrituras ibéricas, que nosotros ya hemos traducido en el libro “Prehistoric Iberia: Genetics, Anthropology and Linguistics” (C, pág. 193) y que fueron puestas allí por los responsables de la Colegiata. Algunos vecinos nombran al sacerdote Francisco Ballegunes como la persona que colocó las piedras en el arco y que habría muerto hace relativamente poco tiempo en Co-

vadonga. En realidad las piedras fueron encontradas en el Concejo de El Franco (noroeste de Asturias) y fueron donadas a la iglesia por la viuda de Alejandrino Menéndez. La gura con las inscripciones Ibéricas es la 4. También se muestra la proposición de traducción (Figs 5 y 6). La recolección de estos datos fue hecha por Tomás Tornadijo de Oviedo.

Asimismo existe un libro escrito por Hubner y titulado “Inscripciones Ibéricas de Asturias, donde se recogen también otras inscripciones. El signo =|=(E) pertenece al signario tartésico exclusivamente(¿) y se encuentra en el signario de Espança, pero, también se encuentra en Asturias (Figs. 4,5 y 6)! Es una prueba más de la unidad relativa de la escritura ibero-tartésica, (http://chopo.pntic.mec.es/biolmol/publicaciones/ceramicas_nal.pdf) (G), cuyas diferencias sólo representan para nosotros una estratificación en el espacio y/o tiempo.

También, se han encontrado joyas muy posiblemente de origen tartésico en San Martín de Oscos, Vegadeo y Cangas de Onís (Museo Arqueológico Nacional. Madrid) (C, pág. 193) y (U).

COLEGIATA SAN PEDRO, TEVERGA (ASTURIAS)



Fig. 4. Piedras colocadas en el arco de entrada al huerto, con inscripciones ibéricas y una que se dice que es exclusivamente tartésica, pero obviamente no es así (véase texto).



Fig. 5. Transliteración de los signos ibero-tartésicos de la Colegiata de Teverga.

TRADUCCIÓN DEL
IBÉRICO DE ASTURIAS

Ibérico: ABOE-GOGO-DUE-BE-USKA-GUTI-(I)CE

Euskara: ABOE-GOGO-DUA-BE-USKA-GUTI-IXE

Castellano:

MASA DE HIERRO FUNDIDO - ESPÍRITU - GRACIA -
ABAJO - LOS PUROS - DISMINUYA - FUEGO

Traducción

“LOS ESPÍRITUS EN EL RÍO DE FUEGO, GRACIA ABAJO
(PARA) QUE DISMINUYA EL FUEGO A LOS PUROS”

Fig. 6. Traducción de los signos ibero-tartésicos de la Colegiata de Teverga.

Ibérico en Galicia.

Se han encontrado inscripciones ibéricas en Pontevedra y Orense, al menos.

Véase la referencia, Boletín de la Real Academia de la Historia pp: 414-426 (1897). Reportadas en Lalín, el 30 de septiembre de 1897 por Gabriel Puig y Larraz

Ibérico en Navarra.

Se han encontrado inscripciones ibéricas en la Plaza del Castillo de Pamplona y también en estilo romano unas inscripciones únicas en Andelos o Andión de cuño Romano pero en escritura ibérico, en la comarca de Puente-la-Reina (Gares), adyacente al pueblo de Mendigorria (V,W,X).

Las inscripciones romanas en ibérico/euskera de Andión o Andelos son llamativas y nosotros hemos confeccionado una hipótesis de traducción, como la que hace

Antonio Arnaiz

[http://euskararenjatorria.eu/5-Andion_herriko_iberierazko_esaldiaz.pdf]

Análisis

Hay 4 “palabras” (o conjuntos de palabras) separadas por puntos verticales.

1-Trascripción fonética: LICINE(1)

Reconstrucción euskera: LISIÑE

Significado castellano: MONTONES DE HENO

2-Trascripción fonética: APULORAUNE

Reconstrucción euskera: APU- LOR- AUN(A) (2)

Significado castellano: PUENTE- ACARREO- ACÁ

3-Trascripción fonética: EKIEN (3)

Reconstrucción euskera: EGI-EN ó EGIN

Significado castellano: EL HACER

4-Trascripción fonética: BILBILIARS

Reconstrucción euskera: BIL-BILI-ARS(U) (4)

Significado castellano: EL COSECHAR (indeterminado de “bildu”)-RESIDUOS DE TRIGO Y PAJA EN LA ERA-QUEMAR RESTOS

Traducción

Propuesta traducción castellano: **Montones heno. Acarreo desde el puente hasta aquí. Hacer. El cosechar (recoger) residuos de trigo de la era. Quemar restos.**

Propuesta traducción libre: ACARREAR HENO DESDE EL PUENTE HASTA AQUÍ. RECOGER LOS RESIDUOS DE TRIGO DE LA ERA Y QUEMAR LOS RESTOS.

Puede ser un anuncio de romanos hacendados (véase estilo de escritura) ofreciendo trabajo agrícola a los vascones locales. Quizá está localizado en un edificio de paso de gente pequeño (religioso y/o administrativo).

Comentarios

1-Tercer grafema: dice “Ki” o “ci” o “si”, según pronunciación local en Iberia. El Príncipe Bonaparte extendió en Euskal Herria Sur (siglo XIX), la normalización a “K” de “c” y “qu”; también eliminó “c” y “cedilla” a cambio de “z”. Asimismo, Tovar traduce este grafema por “ci”, en inscripciones ibéricas encontradas en Huesca, Cataluña, Rosellon (Francia), Calatayud, Valencia y Albacete (Cerro de los Santos-Llanos de Consolación, municipio Montealegre del Castillo).

2-Como variaba guipuzcoano “gera” a navarro/labortano “gare”.

3-Bien gerundio de “egin” (egi-en): haciendo, el hacer. O bien modismo dialectal de “egin”: hacer.

4-Bil= indeterminado de “bildu”: cosechar. Bili= restos de trigo después de la cosecha en la tierra. Ars(u)= quemar con ramas secas, preparando para arar y posterior siembra.

Premisas

1-Ibero y euskera son muy parecidos o idénticos.

2-Palabras clave para sentido traducción: BIL (indeterminado de Bildu)= el cosechar; BILI = residuos de trigo después de cosechar.

3-Los puntos verticales separan lo que el escriba piensa como conceptos, no palabras, aun en idioma aglutinante.

4-Se encuentra la inscripción pavimental en Andión, antiguo Andino, cerca de Mendigorria, Navarra, en 1990 (Angeles Mezquiriz). El pavimento tiene una base de mortero tipo “opus signinum”: cal, arena. Las letras están hechas con pequeños cuadrados de material silíceo (u otro) blanco o negro (téselas). La datación del siglo primero anterior a nuestra Era, parece temprana y un tanto subjetiva, ya que el auge de la ciudad es del siglo I y II después de Cristo.

5-El establecimiento que contiene el pavimento-inscripción, tiene una entrada grande con dintel enlosado, y después de pasar una pequeña estancia, se llega a otra también pequeña: la del pavimento-inscripción. Se encuentra en la confluencia de tres calles: el pequeño edificio puede ser religioso y/o administrativo.

Ibérico en País Vasco.

No tenemos más que añadir que lo que hemos escrito antes sobre las inscripciones ibéricas encontradas en Iruña-Veleia y en Pamplona (V,W,X).

Véase Refs. G, X para explicación de la figura de debajo de Iruña Veleia.



Ibérico en Canarias: Lanzarote y Fuerteventura (D)

Las llamadas inscripciones latinas rupestres de Fuerteventura y Lanzarote son en realidad inscripciones ibero-levantinas, posiblemente mezcladas con inscripciones naviformes (Pirineos, Córcega) (Y).

INSCRIPCIONES IBERO-GUANCHES DE FUERTEVENTURA Y LANZAROTE		
Inscripción Fuerteventura	Transcripción ibero-levantina	Traducción (euskara y castellano)
IA	BAKA	BAKE Paz
AK	KAKE	KAKA Restos
ikIA	L(A)CEBAKA	LAZE-BAKE La sima de la paz
GB	GEBAL	GE-BALTZ Sin oscuridad
YAKISIB	MAKABASBABAL	MAKA-ABA-AS-BA-BALTZ Pecador (en) la sepultura de la noche, si oscuridad
VSA	MSL	AMA-ZALA Oración (a) la madre

El ibérico en Levante, Cataluña y Centro de la Península

Es la fuente más rica de inscripciones ibéricas de la península (S).

El signario/lenguaje/cultura ibero-tartésico

Todo apunta a que tanto cultura como arte (joyería) como la escritura ha sido común al Suroeste de la Península (Tartesos) y al oeste; en el norte de la Península, Galicia, Asturias, País Vasco y Navarra, también se encuentra escritura-cultura iberotartésica (U, Z, AA, AB, AC, AD, AE) con diferencias según los tiempos y los lugares. Para nosotros no hay ninguna prueba de la individualidad de “lo tartésico”, dentro del contexto signario aborigen de la Península Ibérica, sino todo lo contrario (X).

El signario Ibérico de Manuel Gómez Moreno (Z, AA)

Gómez Moreno hacia la mitad del siglo pasado logró ser reconocido como el que había dado un paso de gigante en el desciframiento del signario iberotartésico, con la publicación de las siguientes equivalencias.

ibérico		bástulo túrdg-ano	fenicio	griego arcaico	ibérico		bástulo túrdg-ano	fenicio	griego arcaico
RDP	a	Δ4	ⲔⲔ	9A	PΓ	bi	7	77P	7P
EE	e	ⲦⲦ (ⲔⲔ)	Ⲧ	Ⲧ	XXX	bo	ⲔⲔⲔ		
NY	i	ⲙⲙ (ⲙ)	ⲙ	ⲙ	□	bu	□ (1)		
HH	o	ⲐⲐ	Ⲑ	Ⲑ	X	ta	+X+	+X+	Tt
AA↑	u	4 ↑ü?	YY	YV	ⲔⲔⲔⲔ	le	ⲔⲔⲔⲔ	ⲔⲔ	ⲔⲔ
^r^	l	1	Ⲛ	1J	Y Y Y Y	ti	ⲔⲔⲔⲔⲔ	ⲔⲔ	ⲔⲔ
ⲐⲐⲐⲐⲐ	r	499	4	49	v w w	to	ⲔⲔⲔ		
MM	s	ⲙⲙⲙ	ⲙ	ⲙ	ⲔⲔⲔⲔ	tu	ΔΔV (ⲔⲔ)	ΔΔ	ΔΔ
SS	s	ⲔⲔ (ⲔⲔ)	Ⲕ	Ⲕ x	AAA	ca	Λ (Ⲕ)	19	1Λ9
Y Y V Y Y	m	ⲔⲔ	ⲔⲔ	Ⲕ	<ⲔⲔⲔ<	ke	ⲔⲔⲔⲔⲔ	Yk	Yk
NY	n	ⲙⲙⲙ (ⲔⲔ)	ⲙ	ⲙ	f H V J	ki	ⲔⲔⲔ (ⲔⲔ)		
l	ba	1			Σ	co	ⲔⲔ		
ⲔⲔⲔⲔ	be	ⲔⲔ			ⲔⲔ	cu	ⲔⲔ (Ⲕ)	ⲔⲔ	ⲔⲔ

El signario Ibérico de Tovar.

El signario de Antonio Tovar (AB, AC)

Posteriormente Antonio Tovar, hizo una clasificación muy útil sobre las modificaciones signarias más frecuentes en los diferentes yacimientos arqueológicos de la Península y el Pirineo francés. Es decir, demostró una estratificación lógica en el espacio de un signario común a la Península: el ibérico-tartésico.

	MOREBAS					OTRAS INSCRIPCIONES					
	ROSELLÓN Y CATALUÑA	SAGUNTO Y JÁTIVA	OSCA	CITIBONICA CON BILBILIS	AMPURIAS	ESTO DE CATALUÑA	ESPÓSOME	CASTELLÓN Y JÁTIVA	LIEBA	ARAGÓN Y BÉRCO	CITIBONICA
a	D D D D	D D D D	D P P	D P P P	D P P P	P P P P	P P P P	P P P P	P P P P	P P P P	P P P P
e	F F F	F F	F	F F F F	F F F F	F F F F	F F F F	F F F F	F F F F	F F	F F F F
i	N N	N	N	N	N N N	N N	N N	N N	N N	N N	N N N
o	H H	H H	H	H H	H H	H H H	H H	H H	H H H	H	H H H
u	T A	T		T	T T	T T	T A T	T T	T T	T T	T
l	T A	A	P	P	P A	P A	A P	A	P	A	P P
m		T		T T T					T		T (P)
n	P P	P	P	P	P P	P	P P P	P P	P P	P	P P
r	Q Q	Q Q	Q	Q Q R	Q Q Q	Q Q Q	Q Q Q	Q Q	Q Q	Q	
s	Q Q Q	Q Q		Q Q Q Q	Q Q Q Q	Q Q Q Q	Q Q Q	Q Q Q Q	Q Q Q	Q	Q Q Q Q
z		{	{	{ {			{ {		{ { { {		{ {
z	S	{ S	S	S { {	S S S	S S S	S { { {	S S { {	{ { { {	S S {	{
s	M M	M	M	M	M	M	M	M	M	M M	M M M
ba	I	I		I	I	I	I	I	I	I	I
be	Q Q	Q	Q	Q Q Q	Q Q	Q Q Q	Q Q Q	Q Q Q	Q Q Q	Q Q	Q Q Q
bi	P P	P		P P		P P	P P P	P P	P P P	P	P P P P
bo	X		X X H	X X	X X	X	X X	X	X X	X	X X X
bu				I I							
ca	A	A	A A A	A A A A	A A A	A A A	A A A A	A A A	A	A	A A A
ce	C C C C	C C		C C	C C C C	C C C	C C C C	C C C C	C C C C	C C C C	C C C C
ci	T T	T T T	T T	T	T	T T T	T T	T T T T	T T T T	T T	T T T
co	X	X		X X	X X	X X	X X X	X	X X X	X	X X X X
cu	O	O O O		O O O	O	O O	O O O	O O	O O O	O	O O O O
da	X	X		X	X	X +	X	X	X	X	X
de	O O			O O O	O O	O O O	O O O O	O O O	O O O	O O O	O O
di	W W W	W W		W T W	W W	W T W W	W W W W	W W T W	W W W	W	W W W W
do	W			W		W W	W T W W		W W		
du	A A	A A		A A	A A A	A	A A	A A	A A A A	A A A	A A A
		T		T T T	T T	T T	T T T	T T T	T T	T T T	T T T
			T	T T T T		T T	T				T T T

	GABOR	OBUICO	OTRAS variantes de ABALUCIA	ABINGORE	CIBO DE LOS SANTOS	SALOBAL	CAZUMA Y LA GRANJUELA	MOGENTE	SALACIA
a		Δ	ρ	Α Α	Ρ Α	Α Α	Ρ Ρ	Α	
e	ʔ	ʔ ʔ	ʔ/ʔʔ	ʔ ʔ	ʔ	ʔ	ʔ ʔ	ʔ ʔ	ʔ
i	ʔ	ʔ	ʔ ʔ	ʔ ʔ	ʔ	ʔ	ʔ	ʔ	ʔ
o	ʔ	ʔ	ʔ ʔ	ʔ (ʔʔ)	ʔ (ʔʔ)	ʔ		ʔ	ʔ
u	ʔ	ʔ	ʔ	ʔ ʔ	ʔ		ʔ	ʔ	
l	ʔ	ʔ	ʔ ʔ	ʔ ʔ	ʔ			ʔ	
m	ʔ		ʔ						ʔ
n	ʔ	ʔ	ʔ	ʔ ʔ	ʔ ʔ	ʔ	ʔ	ʔ	
r	ʔ	ʔ ʔ	ʔ ʔ ʔ	ʔ ʔ				ʔ	
ʔ	ʔ		ʔ	ʔ	ʔ	ʔ	ʔ ʔ	ʔ ʔ	
s	ʔ	ʔ ʔ	ʔ ʔ	ʔ		ʔ		ʔ	
z			ʔ	ʔ	ʔ		ʔ		
ʔ	ʔ	ʔ	ʔ ʔ	ʔ	ʔ	ʔ		ʔ ʔ	
ba				ʔ ʔ	ʔ			ʔ ʔ	
be		ʔ	ʔ ʔ ʔ	ʔ				ʔ ʔ ʔ	
bi	ʔ			ʔ ʔ ʔ	ʔ	ʔ		ʔ	
bo		ʔ ʔ				ʔ		ʔ	
bu								ʔ	
ca		Δ Δ	Δ Δ Δ	Δ	Δ Δ		Δ	Δ	
ce		ʔ	ʔ ʔ ʔ	ʔ ʔ	ʔ ʔ		ʔ	ʔ	
ci	ʔ	ʔ			ʔ	ʔ	ʔ	ʔ	
co	ʔ	ʔ ʔ		ʔ				ʔ	
cu		ʔ ʔ		ʔ	ʔ ʔ	ʔ ʔ	ʔ ʔ	ʔ ʔ	ʔ ʔ
da	x	x		x ʔ				+	
de	ʔ ʔ	ʔ ʔ		ʔ ʔ	ʔ ʔ	ʔ		ʔ ʔ	
di	ʔ ʔ	ʔ ʔ						ʔ	
do				ʔ			ʔ	ʔ	
du		Δ		Δ	Δ	Δ		Δ	
				ʔ		ʔ	ʔ		
	Δ	ʔ ʔ		ʔ					ʔ ʔ

Ibérico, Tartésico y los Celtas.

Ha quedado claro que para nosotros y otros autores (G, X), la separación cultural y epigráfica del ibérico tartésico es un arteificio, ya que las diferencias corresponden muy probablemente a una estratigrafía espacio-temporal.

En el contexto de que los cantábros-vascos han aportado una gran parte de los genes de las Islas Británicas y más aún en Irlanda, Gales y Escocia, zonas donde se hablan lenguas consideradas celtas, se ha establecido que aproximadamente hace 17.000 años, cuando se retiraron los hielos de la última época glaciaria, hubo una migración del norte de Iberia a las Islas Británicas (AF).

Probablemente, estos emigrantes se pueden considerar como los aborígenes británicos postglaciares. Las invasiones posteriores de las Islas Británicas han tenido una importancia cultural y relativamente pobre genéticamente, sobre todo en las zonas consideradas celtas (AF).

El concepto de que los celtas se originaron en centro-Europa se basa en un error cometido por Herodoto hace 2500 años (AG), cuando en un comentario de pasada sobre los celtas, les colocó a la vez, cerca de las fuentes del Danubio (que nace en la Selva Negra centroeuropea) y de los Pirineos. En el resto de su descripción menciona que los celtas se encuentran en la zona de Iberia, por lo que la fuente del Danubio (que él parece que creía que estaba cerca de los Pirineos) estaba equivocada.

En el siglo XIX, Henri d'Arbois de Jubainville decidió que Herodoto quiso decir que la nación celta se situaba al Sur de Alemania (AF). Esta idea, aunque errónea, se ha mantenido a pesar de las numerosas citas de autores clásicos que sitúan a los Celtas de procedencia sur-oeste europea.

¿Son Íberos los Celtas?

A la par que esta reciente clasificación, John T Koch ha comenzado a traducir inscripciones tartésicas y ha empezado a transliterarlas y asimilarlas como una lengua bretona o céltica más. El único problema de Koch es que, a nuestro juicio, ha elegido una transliteración moderna errónea que tiene numerosas contradicciones (G, X, AH).

Respecto a celtas: ("Keltoi"), ha habido hasta en Anatolia según autores clásicos y para nosotros como, ya hemos dicho en varias de nuestras obras, que la palabra "Keltoi" con su transliteración-traducción íbero-vasca, significaría una derivación griega de "Khelder": hollín (euskera). Es decir, los antiguos podrían atribuir a los celtas: bien que se pintaban el cuerpo (tatuaban) para guerras o regularmente, o bien que incineraran a sus muertos. Que la palabra "celta", sea un nombre genérico debido a su relación con "hollín", es posible.

Si los íberos son Celtas o viceversa, daría igual; la palabra celtíbero ha sido utilizada con profusión por los autores clásicos (AI), asumiendo que los celtas proceden de una Iberia post-glacial.

La relación del Ibero-Euskera con el Armenio: Vahan Sarkisian.

(Véase Figura 6 del Capítulo 2)

La mayor parte de la obra de Vahan Sarkisian sobre la relación entre vasco y armenio se ha perdido al menos en la literatura disponible en castellano o inglés. La muerte prematura del autor hace unos pocos meses, y por qué no decirlo, su indecisión y el deseo de evitar un enfrentamiento con Euskaltzaindia (Academia de la Lengua Vasca), se ha llevado gran parte de sus conocimientos a su tumba. El nombramiento de “Académico Correspondiente o de Honor” de Euskaltzaindia fue determinante, quizá, para que Vahan callase. También su entorno vital en Armenia

En abril del año 2005, Vahan me invitó a Ereván, capital de Armenia, a dar una conferencia ante los alumnos de su universidad. Me impresionó la sencillez de Vahan y su estilo de vida. Los ingresos “extras”, adicionales, de su trabajo como profesor y como presidente de la Academia de la Lengua Armenia los obtenía de las traducciones de obras literarias clásicas españolas a la lengua armenia.

Vahan hablaba correctamente castellano y menos euskera. Me recibió en su destartalado pero acogedor despacho de la universidad con todos nuestros libros publicados apilados (A, B, C, D, O) encima de la mesa diciéndome que “nuestra obra era importantísima”. Posteriormente impartí dos conferencias de manera formal sobre nuestra obra lingüística y su metodología en un auditorio universitario, entusiasta y repleto. Varias veces más, repetí nuestras hipótesis informalmente.

Su cálido recibimiento fue extremo; posteriormente me extrañó que no contactara conmigo al venir a España, si bien sus visitas eran casi exclusivamente al País Vasco. El último día me despedí de él en Ereván precipitadamente, pues no había tiempo. Me había llevado a su casa, presentado a su mujer e invitado a comer en Ereván. Finalmente, me llevó a un establecimiento, y me compró y obsequió con una botella grande de coñac “Ararat” y seis botellas pequeñas de coñac de diferentes años. Nos dimos un abrazo y no nos hemos vuelto a ver más personalmente; su correspondencia por correo electrónico siempre continuó.

En el mismo viaje yo había aprovechado para presentar unas ponencias de inmunogenética en el congreso anual Europeo en Estambul y para obtener más

muestras de género de jilguero ó Carduelis. Asimismo había arreglado un encuentro con Ruiz del Valle y otros ornitólogos, para coincidir en Ereván y conseguir muestras DNA del Carduelis carduelis brevirostris (Jilguero típico del Cáucaso), que finalmente se tomaron para nuestros estudios taxonómicos de DNA y de evolución de los genes de trasplante o histocompatibilidad en aves silvestres.

Una muestra de 100 cognatos coincidentes en significado y sonido armenio y vasco elaborado por Vahan Sarkisian se presentó en el XV Congreso de Estudios Vascos (AJ).

A continuación recogemos una muestra de palabras con coincidencias fonético/semánticas en euskera y en armenio, elaborado por Vahan Sarkisian.

- vasc. andena “grupo, tropa” – arm. andeai “grupo, tropa de animales.
- vasc. (h)antz “parecido, semejante” – arm. Hantz parecido.
- vasc. hara “he allí” – arm. ara “he allí, mira”.
- vasc. (h)aran “valle” – arm. aran “valle”.
- vasc. aradiza “imperfección dejada por una enfermedad” – arm. arat “imperfección, defecto”.
- vasc. arasta “sentencia” – arm. arrats “sentencia, proverbio”.
- vasc. ardi “oveja” – arm. arti “oveja”.
- vasc. argi “luz” – arm. areg (gen. aregi). “sol”
- vasc. arrandia “afán, anhelo” – arm. errand (gen. rrandi) “energía”.
- vasc. arru “barranco” – arm. arru “riachuelo”.
- vasc. arrueit “esforrocino, sarmiento bastardo” – arm. arruoit “trébol, alfalfa”.
- vasc artha “cuidado, solicitud, diligencia” – arm. arthun “diligente, despierto”.
- vasc artza “oso” – arm. arch (dial. horch) “oso”.
- vasc. astun “pesado” – arm. Hast “grueso, pesado”.
- vasc. bahi-tu “apresar, detener” – arm. pah-el (dial. bah-el “guardar”).
- vasc baimen “permiso, consentimiento” - arm paiman (dial. baiman “condición, acuerdo, consentimiento”)
- vasc. baizik “sino, más que” 2.”sino que” - arm. baitz “pero, pues” 2.”sino que”.

- vasc. bakarrik “solamente” - arm. batzarrik “excepcional, único”.
- vasc. gitxiago “menos” - arm. khechagoin “menos”
- vasc. gohain-du “hastiar-se” - arm. gohan-al “contentarse”
- vasc. goiti “residuo, sobra” - arm. koit (gen. koiti) “montón, cúmulo”
- vasc. handies-te “exaltación, glorificación” – arm. handes “rito solemne, esta, exposición”
- vasc. haritx “roble” – arm. harrich “roble”
- vasc. haztatu “probar, conrmar” – arm. hastat-el “probar, conrmar”.
- vasc. horma “pared” – arm. orm (gen. ormo) “pared”.
- vasc. hurti “abundante en agua” – arm. hurthi “abundante en agua”.

CONCLUSIONES

1-Existe un substrato antiguo de lenguas dene-caucásicas mundial (Figs. 1 y 2), que después de hace 5000 años ha ido siendo sustituido (R) y más concretamente euskérico en Europa, en sus topónimos e hidrónimos (R).

2-Existen un grupo de lenguas vivas y muertas en el entorno Mediterráneo y Caucásico: las usko-mediterráneas (Fig. 1).

3-La gran mayoría de los genes humanos de hoy de las Islas Británicas proceden de Iberia, de migraciones que ocurrieron tras el último pico glacial, de la cornisa vasco-cántabra hace unos 17 000 años. Sobre todo en las regiones donde se habla “celta”: Irlanda, Escocia y Gales, pero también en Inglaterra. Las migraciones posteriores a las Islas fueron importantes cultural, pero no tanto genéticamente (AF).

4-Existe un substrato euskérico por toda Europa en viejos topónimos e hidrónimos (R).

5-Todo apunta a que en Europa hubo una expansión humana hacia Europa desde Iberia en la época postglacial, procedente del refugio glacial ibérico (AL).

6-El euskera es (o está muy relacionado con) el ibero-tartésico antiguo, como se ha mantenido por Humbolt, Astarloa, Larramendi, Poza etc., desde hace muchos años.